



# EL DEFENSOR DE

# LA INDEPENDENCIA

## AMERICANA.

No. 597. ---MIGUELETE, JULIO 29 DE 1851.

### INTERIOR.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!  
MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!!

RELACION de los buques que han entrado y salido en este Puerto, desde el 5 del corriente hasta la fecha.

MES. DIA.	CLASE.	NACION.	NOMBRES.	Don.	CAPITANES.	PROCEDENCIAS.	CONSIGNATARIOS.	CARGAMENTOS.
JULIO 7	Balleñera	Nacional	Martquita	4	Angel Garcia	Maldonado.	A la orden	lastre.
" 11	Pallebot	Argentino	Ignacio	22	Luis Budan	Buenos Aires	Camino y Aguirre	idem.
" 13	Id.	Idem.	Fortuna	12	Baltazar Cabrera	Santa Fe	José Perez	maderas.
" 14	Id.	Idem.	Asura	20	Nicolas Baptista	Rosario	A la orden	frutos del pais.
" 15	Goleta	Idem.	S. Carolina	23	Antonio Ginala	Buenos Aires	Idem	lastre.
" 16	Pallebot	Idem.	Pío Nono	23	Francisco Diaz	Idem	Idem	Idem.
" 17	Id.	Idem.	Alexander	24	Gregorio Merlino	Idem	Idem	Idem.
" 18	Goleta	Idem.	Sociudad	24	Alejandro Murature	Idem	Camino y Aguirre	general.
" 19	Polacra	Sardo	Jupiter	27	Juan Cabrera	Salto y Higueritas	A la orden	frutos del pais.
" 20	Id.	Idem.	N. Sra. del Carmen	27	Juan Bautista Chloza	Genova y Marsella	Benvvenuto é hijo	general.
" 21	Balleñera	Nacional	Estrella	44	Hilario D. Desambrosi	Santa Catalina	Idem	Idem.
" 22	Polacra	Sardo	Nuevo Julio	6	Juan Franqui	Mercedes y Colonia	A la orden	maderas.
" 23	Pallebot	Argentino	Fortuna	205	Antonio Repetto	Genova	Estevan Tiscornia	general.
" 24	Id.	Idem.	Nato	19	Santiago Carassale	Carmelo y Colonia	A la orden	frutos del pais.
" 25	Goleta	Idem.	Clarita	12	José Vazquez	Buenos Aires	Miguel Villardebó	lastre.
" 26	Pallebot	Idem.	Monte-Cristo	29	Fernán Díaz	Idem	A la orden	idem.
" 27	Id.	Idem.	Luisa	21	Antonio Ruberano	Idem	Camino y Aguirre	idem.
" 28	Goleta	Nacional	Luisa	23	Antonio Balverde	Idem	Idem	general.

#### HAN SALIDO.

MES. DIA.	CLASE.	NACION.	NOMBRES.	Don.	CAPITANES.	PROCEDENCIAS.	CONSIGNATARIOS.	CARGAMENTOS.
JULIO 7	Goleta	Nacional	Juan Oriental	27	Vicente Cervete	San Salvador	Varios	general.
" 8	Pallebot	Correntino	Anika	12	Juan Brunello	Men o les	Benvvenuto é hijo	harina y saleta
" 11	Id.	Argentino	Emprendedor	22	Antonio Alvarez	Buenos Aires	Camino y Aguirre	maiz y cueros.
" 12	Id.	Idem.	Whitida	15	Pedro Barclth	Idem	Idem	idem.
" 13	Id.	Idem.	Juan Petronilla	15	Manuel Miguez	Idem	Fernando Gonzalez	idem.
" 14	Bergantina	N. Americano	Gambita	151	Lewis Miller	Salpin	Lowy Langdon y Ca.	frutos del pais.
" 15	Pallebot	Nacional	Carlitos	6	Francisco Acosta	Colonia y Mercedes	Varios	general.
" 16	Berg. goleta	Argentino	Filomeno	62	Jeronimo Botini	Buenos Aires	Luis M. de Castro	maiz.
" 17	Goleta	Idem.	Antoneta	26	Vicente Bebernardí	Idem	Idem	idem.
" 18	Polacra	Sardo	Paquete Feliz	153	Juan Bautista Villa	Idem	Camino y Aguirre	idem.
" 19	Pallebot	Argentino	Eugenio	27	Agustín Beffino	Idem	Idem	maiz y trigo.
" 20	Polacra	Sardo	Nina	169	Francisco Ruffozzo	Maldonado	Ramon Arocas	frutos del pais.
" 21	Pallebot	Argentino	Juan Ventura	23	Luis Gasquet	Buenos Aires	Varios	maiz.
" 22	Id.	Correntino	Hermilo	49	José Ferrer	Carmelo	José Perez	idem.
" 23	Id.	Argentino	Anala	49	Antonio Sarmiento	Buenos Aires	Varios	Idem
" 24	Polacra	Sardo	N. Sra. del Carmen	171	Hilario D. Desambrosi	Idem	Idem	la carga que traen.
" 25	Bergantina	Sardo	Plata	250	Vicente Ferraro	Genova	Felix Bujareo	cueros.

Buceo, Julio 19 de 1851.

## EL DEFENSOR.

MIGUELETE, JULIO 29 DE 1851.

Con dificultad se amontonan en pocas líneas mayor número de audaces imposturas y de absurdos, como los que contienen los papeles de Entre-Ríos, que sirven al vil traidor salvaje unitario Urquiza, y a los cuales nos referimos en el penúltimo número del *Defensor*. Citamos entonces textualmente algunas de ellas. Sin intención de rebatirlas comentando las, porque la mejor refutación que puede y debe dárseles, es presentarlas tales como han salido de la prensa enemiga, dejando que las valore el buen sentido y el criterio público. Porque, en efecto, después de lo que se ha dicho sobre la necia petulancia de Urquiza en pretender que daba consejos morales y hacía pronósticos fatídicos al Exmo. Sr. Presidente Oribe, porque no quería adoptarlos en su marcha económica y política del país que puede agregarse bastantemente eficaz para reducir al silencio a los salvajes unitarios encargados de propalar por la prensa a nombre de aquel los bochazos de su loca fantástica vanidad?

Si así no fuese, cuando ha llegado perfectamente claro a los oídos del traidor Urquiza el desmentido positivo que el *Defensor*, a nombre de la opinión universal de este país, donde se conoce por una larga serie de honorables precedentes en su carrera política y en su posición social al Exmo. Sr. Presidente D. Manuel Oribe, y se conoce también la conducta y la capacidad de Urquiza en su rápida—por fortuna—residencia que hizo en él, nada habría más regular que hacer la comprobación de sus pretendidos consejos y admoniciones, con el testimonio de los hechos, de esos hechos que hacen alarde de poseer los salvajes unitarios, pero que hasta ahora han presentado ni presentarán jamás. Tal es nuestra convicción a este respecto, que si nos fuera posible contar con un átomo de delicadeza en Urquiza, y de pundonor, al tomarle la palabra sobre la posesión que asegura de pruebas de lo que ha dicho, le pediríamos que nos exhibiese una, cualquiera, de cuya

autenticidad no hubiera que dudar;—una carta, por ejemplo, o el testimonio de personas idóneas que hubiesen intervenido en el asunto,—una sola letra, un testigo que declare haber oído dar a los consejos prudentes de Urquiza, a las predicciones de su *genio previsor*, por toda razón y excusa de parte de S. E. el Sr. Presidente Oribe la de que así procedía, porque el *Restaurador así se lo ordenaba*, &c. Y tengase presente por los salvajes unitarios que, de antemano, echamos al rostro de Urquiza la nota de *impostor vulgar*, que miente por la triste pretensión de aparecer hombre probo é inteligente, cuando en realidad es un nulo, ambicioso, fatuo, lleno de locas aspiraciones, pero nulo, porque a fuerza de exagerarse la posibilidad de sobreponerse a todo, ha caído en la fosa en que aquellas deben quedar sepultadas para siempre. Nombre, rango, riquezas, todo cuanto había llegado a poseer ese hombre rudo, desaparecerá;—permitanos la libertad de hacerle esta predicción,—sin que league a su posteridad otra cosa que la memoria de su ominosa comportacion como hombre público y su falta de lealtad al honor de caballero.

Un cargo muy singular deduce el *Progreso de Entre-Ríos* contra el "Defensor de la Independencia Americana", porque ha dicho que Urquiza "trae la guerra contra los Orientales", cuando precisamente—dice el salvaje unitario que escribe el *Progreso*,—es el mejor amigo y mas fuerte amigo de los Orientales que quieren la libertad é independencia de su Patria, &c. De manera que, según este modo de comprender las cosas, el despota de Entre-Ríos, que alevosamente se arroja al territorio Oriental, enristrando la lanza contra los Orientales, viene a probarles así su amistad y a obligarlos a ser libres! Cuando los Orientales, en premio de su constancia, heroicos esfuerzos y sacrificios por la defensa de su País, en union de sus hermanos y aliados los Argentinos, se preparaban a gozar los beneficios de una paz próxima, y empezaban a sentir los efectos del rápido progreso en que entraba la Nación, bajo la garantía de un Gobierno, eminentemente patriótico, y se ven arrebatados esos bienes por la mano alevosa de un traidor que los amenaza, y que positivamente se prepara a

destruir el naciente fruto de los afanes del ciudadano, deben estos besar esa mano como amiga y protectora, lejos de considerarla como la de un malvado que se propone arruinarlos! Los Orientales, que del reposo de las duras fatigas de una guerra prolongada que sostuvieron contra los rebeldes, y los extranjeros unidos a ellos, pasan repentinamente, sin motivo alguno justificado por parte del agresor, a empuñar las armas, para defenderse de nuevo contra un enemigo gratuito; que para transportarse a los campos de batalla, se ven en la necesidad de abandonar sus familias y sus casas, sus haciendas de campo, sus trabajos rurales, el ejercicio de su industria en todos los ramos, deben mirar sin embargo en el hombre que barbaramente los desafia y los compele a la pelea, al mejor, al mas fuerte de sus amigos, al amigo que quiere darles libertad é independencia!

Urquiza, amigo de los Orientales!  
¿Se prueba esto acaso en la destrucción que hace ese hombre funesto del fruto del sudor de nuestros compatriotas, cuando empezaba a renacer bajo la protección de la autoridad suprema que representa el Exmo. Señor Presidente D. Manuel Oribe, y cuando por todas partes germinaba el bien y la prosperidad del País? Por que este es un hecho a la vista de todo el mundo: hecho conspicuo y digno de la atención de nacionales y extranjeros que juzgan, que sienten el peso de la actual situación, y que no pueden equivocarse sobre la verdadera causa de ese desastre.

Pero ¿quien oprime esa libertad, quien arrebató a los Orientales su independencia? Oribe, Rosas, dicen los salvajes unitarios: y preguntamos nosotros, preguntará del mismo modo la generalidad de nuestros compatriotas, prescindiendo de toda otra poderosa consideracion ¿es Urquiza quien habla a los Orientales de libertad é independencia, cuando por si mismo está acreditado como un despota sanguinario y feroz, asesino desapiadado para quien no hay respeto por el seceso ni la edad, que mata por placer, por instinto; para quien no hay mas ley que su voluntad, ni mas justicia que el cuchillo; que trae de la mano a los brasileros, con los cuales pacta sobre los despojos del Estado Oriental, es Urquiza, decimos, son los brasileros, quienes vienen a poner a los Orientales en el goce de su libertad é independencia? El traidor Urquiza, el Gobierno del Brasil echan menos la falta de libertad, la desaparicion de la independencia Oriental, mientras que los Orientales no sienten la falta de esos atributos de su País, y reposan tranquilos a la sombra de su bandera y en la posesion de sus fortunas particulares y de la integridad de su territorio. Cosa singular, anomalia que asombra!

Mas valiera echar al suelo la mascara con que esas dos entidades, que tanto se hermanan y confunden en principios falaces, se encubren hipocritamente, y dijeran, el uno, que en la lealtad, honradez y patriotismo de los Orientales encuentra un obstaculo a sus planes absurdos de dominacion y engrandecimiento personal; el otro, que ambiciona la conquista de nuestro territorio, ó cuando menos, que es consecuente con la tradicion de sus abuelos, sobre las empresas depredadoras y vergonzosas ejecutadas sobre nuestra tierra: a lo menos, esa conducta tendria el mérito de la franqueza. Pero hablar Urquiza de libertad, de amistad acia los Orientales, cuando les enseña el puñal asesino, y les roba su bienestar: cuando si pudiera, no se limitaria a ejercer sobre ellos la influencia que ha sido su constante sueño, sino que los manejaría como siervos suyos: hablar el Brasil de independencia para el Estado Oriental, de paz y garantías para los Orientales ¡oh! es la mas irritante burla que puede hacerse al sentido comun. Es el mas sangriento insulto que puede hacerse a los buenos hijos de este País: pero ¡Dios es justo, y el dia de la prueba no está lejano!

Hace algunos días que no vemos los papeles de Montevideo, y los últimos Comercios, no tenían interés. El salvaje unitario Alsina en un largo artículo de que en otro número nos ocuparemos, se propone recomendar el mérito de la resistencia de Montevideo a las fuerzas sitiadoras: atribuye a su guarnición los portentos que preconiza; pero olvida candidamente la parte que desde el principio del asedio hasta hoy han tenido las fuerzas extranjeras que verdaderamente, y no los salvajes unitarios, han sostenido la Plaza. Que se hubieran ellas apartado, que se aparten, y veremos cuanto tiempo dura el heroísmo de los Troyanos de Dumas.

### De la Gaceta Mercantil de Buenos Ayres.

Marsella, Mayo 1.º

Comprendemos perfectamente cuanto le costará confesar a la Gaceta del Mediodía, que al defender la causa de la legión de Montevideo, se ha extraviado en una detestable vía. Pero ahí están los hechos para abrir los ojos, y no es con digresiones confusas como la que nos opone esta mañana, que la Gaceta conseguirá destruirlos.

Lo hemos dicho ya desde el origen de esta polémica: la cuestión del Plata es una cuestión esencial y exclusivamente comercial; en vano es que la Gaceta procure darle las proporciones de una cuestión de nacionalidad.

Y además no hemos ganado nuestra causa desde el momento en que nuestro honorable adversario capitula sobre el terreno de nuestros intereses comerciales? Y en que términos la Gaceta, ostigada por nuestra inexorable cifra nos hace esta concesión? Oid:

«Estarán dispuestas muchas gentes, exclama, a creer que solo intereses mercantiles estrechos y mal entendidos, han podido dictar algunos períodos, una polémica tan poco francesa!»

«Parecerá seguramente muy extraño a una ciudad en que el comercio constituye su única riqueza, que una hoja que se imprime en su seno venda tan barato lo que ella llama un interés mercantil, estrecho y mal entendido, cuando los estados de la aduana atestiguan que se trata de un movimiento de negocios de 32 millones para la Francia en general y de más de 5 millones para el puerto de Marsella en particular!»

«No es este, pues, un estrecho interés mercantil; y todas las sutilezas de la Gaceta no conseguirán que los millones no sean millones; tampoco es un interés mercantil mal entendido puesto que todos los armadores, todos los capitanes de alta mar, todos los comerciantes y todos los manufactureros de Francia están de acuerdo con nuestros treinta mil nacionales del Plata para invocarlo y defenderlo!»

«La Gaceta nos permitirá creer que nuestros negociantes; que nuestros marinos, que nuestros compatriotas establecidos en la Confederación Argentina entienden mucho mejor que ella la ciencia de sus propios negocios!»

«Hoy la Gaceta se esfuerza en hacer la apología de la legión de Montevideo, que nos acusa de calumniar. Pero entonces, no nos habeis leído! o si habeis leído, no nos habeis comprendido! Si por desgracia en el calor de la discusión, hemos podido dejarnos arrastrar hasta calumniar esa legión, hasta difamar a franceses ausentes, no hay retractación pública que pudiese desembarazaros del remordimiento que una acción tan detestable hubiese hecho surgir en nuestra conciencia. Nosotros no hemos calumniado ni difamado a nadie. Todos los hechos que hemos manifestado están consignados en informes oficiales, ¿lo entendeis?, que tenemos a la vista.»

«La legión de Montevideo ha sido juzgada en sus actos por los testigos de sus desórdenes. Es culpa nuestra si con su conducta, ella ha excitado la reprobación?»

«Hemos presentado el otro día a esa legión saqueando a Paysandú y la Colonia, hartándose de matanza, profanando las iglesias, apoderándose de los vasos sagrados y entregándose, al pie mismo de los altares a inmundas orjas!»

«La acusación era aterradora; pero la Gaceta se ha guardado bien de desmentirla. Los legionarios de Montevideo se reirían mucho si pudiesen leer del otro lado del Océano su entusiasta elogio en las columnas de la católica Gaceta! Oh! mucho se reirían esos dignos hijos de la Carmagnola, si supiesen que en Francia los diarios del orden toman tan calurosamente su defensa; si se les dijese que periódicos consagrados al culto de la autoridad; cubren con sus aprobaciones sus anárquicos excesos; que órganos celosos de la dignidad de la Francia, por la extrañeza manía de tejerles coronas cívicas, vilipendian a nuestros diplomáticos y acompañan el honor de nuestros ilustres almirantes!»

«Para acabar con esta fastidiosa polémica para nuestros lectores, penosa para nosotros, y afiligente para la moral pública, vamos a reproducir todavía algunos pasajes de documentos oficiales que ya hemos tenido ocasión de citar: por ellos se verán cuan severos son los juicios que nuestros diplomáticos y nuestros oficiales superiores de marina forman sobre la legión de Montevideo.»

«ESPRIT PRIVAT.»

«He aquí como se expresaba el honorable M. Mareuil, nuestro ministro de Francia en Buenos Ayres, en un informe dirigido en 1849, al Sr. Ministro de Negocios Extranjeros:

«Se ha procurado generalmente representar a todos los franceses que residen en la Banda Oriental, como haciendo causa común con el gobierno de Montevideo. No es así. Todos aquellos que habitaban en la campaña, una gran parte de los que residían en la ciudad, y en este número las principales casas francesas, jamás han tomado parte en este debate. Muchos de ellos, es cierto, disgustados con los malos tratamientos que los legionarios le han hecho sufrir, y con las confiscaciones con que el gobierno montevideano los ha perseguido a la vista misma de nuestros plenipotenciarios, han huido de esta ciudad y han ido a buscar fortuna a otra parte.»

«LA MISMA LEGIÓN MANDADA POR EL SR. CARNICERO, EN OTRO TIEMPO FALLIDO EN EL BRASIL, EL SR. THIÉBAUT, HA SIDO FORMADA Y ES AHÍ DIRIGIDA POR AVENTUREROS DE TODA ESPECIE, MEDICOS SIN CLIENTELA, ARTESANOS CRAPULOSOS, ENEMIGOS DEL TRABAJO; TODA ESA ESCORIA TURBULENTA DE LAS SOCIEDADES MOBERNAR QUE EN TODAS PARTES, EN PARIS COMO EN MONTEVIDEO Y COMO EN ROMA, TIENE SIEMPRE BRAZOS Y UNA PLUMA AL SERVICIO DEL DESORDEN. CREÉDOLO, SEÑOR, EL DESARME, LA REPROBACION MANIFIESTA DE ESE CUERPO, NO PUEDE HACER NINGUN AGRAVIO A NUESTRA REPUTACION EN ESTOS PAISES, Y DEBE AL CONTRARIO, REALZAR EL NOMBRE FRANCÉS, MANCHADO HACE TANTO TIEMPO CON SUS SALTEAMIENTOS.»

«He aquí ahora el testimonio de otro testigo ocular, que ha tomado una parte activa en los negocios del Plata; queremos hablar de M. Th. Page, capitán de navío, cuyos escritos hechos en su mayor parte sobre el teatro mismo de los acontecimientos han contribuido tan poderosamente a ilustrar la opinión pública en Francia:

«Hasta 1840, la emigración era provista sobre todo por nuestras grandes ciudades; al lado de los representantes de nuestras casas de comercio, iban a agruparse artesanos de toda especie: relojeros, sastres, cerrajeros, ebanistas, zapateros, y sobre todo peluqueros y mercaderes de modas, hijos, la mayor parte, de nuestras grandes capitales. Buen número de ellos llegaban animados del espíritu que después inspiró los talleres nacionales. Pero el tratado de 29 de Octubre, garantiendo de una manera mas especial a nuestros compatriotas, condujo repentinamente de Francia una población muy distintamente activa, enérgica y moral: los emigrados de las provincias Vasconas. No era esta una raza debilitada por la vida del taller, corrompida con doctrinas degradantes, enemiga del orden, que venía para especular sobre las debilidades o los vicios de los criollos; eran hombres habituados a las mas duras trabajos de nuestros campos, fieles a la fe jurada y decididos a pedir al trabajo la vida y el bienestar.»

«Facilmente se adivina cuan diversos son los roles desempeñados en el país por esas dos clases de Franceses. Los primeros declarando SIN CESAR CONTRA LA AUTORIDAD, SOSTENIENDO LA REBELION, FIGURANDO EN TODAS LAS TOMAS DE ARMAS, SON LOS QUE HAN MANTENIDO HASTA EL FIN LA LEGION EXTRANJERA. Los otros, desembarcados al acaso en Montevideo, obligados a enrolarse para no morir de hambre, formaron al principio el batallón vasco; pero bien pronto, AVERGONZADOS DE VIVIR DE ESE PAN DE LIMONAS, desde que supieron que las provincias argentinas les ofrecían trabajo, se trasladaron en masa a Buenos Aires.»

«En las dos márgenes del Plata, el número de Franceses excede hoy a 30.000; 5.000 poco mas o menos en el Estado Oriental, de estos, una mitad en Montevideo, y 26.000 en la Confederación. Entre los últimos, se pueden contar 16.000 Vascos en este momento. Estos vascos gustan reunirse, vivir entre si, forman a manera de colonias separadas a las cuales transportan el recuerdo y las mas dulces ilusiones de la patria, que se prometen volver a ver.»

«No oireis en medio de esa raza laboriosa las violentas diatribas que repiten los diarios de Europa contra el gobierno del General Rosas, todos se alaban de la protección que les concede la autoridad, todos hablan con una especie de afecto del Capitan del Puerto con quien tienen que entenderse en Buenos Aires.»

«Quiere formarse una idea de lo que valen hoy para la Francia esos emigrados, de los cuales gran número al partir estaban a penas en estado de pagar su pasaje? Sabemos por un oficial verdaderamente distinguido de nuestra marina el Sr. Capitan de fragata, Tardi de Montravel, que ha visitado a Barracas despues de nosotros, que ciertos saladeristas ganaban por día hasta 25 y 30 francos, y que puede valorarse en cerca de 40 millones el trabajo anual de nuestros vascos reunidos en las márgenes del Riachuelo, en las sementeras del río de Lujan, en los hornos de ladrillo, o empleados de albañiles y hortelanos en los alrededores de Buenos Ayres. Esta emigración ha dado además, un vuelo inesperado nuestro comercio marítimo, porque ha introducido entre los indígenas, y aun entre los gauchos, el gusto por nuestros vinos de Francia, de que ella hace exclusivamente uso, a tal punto que la demanda de esos vinos en el Plata se eleva hoy a ochenta mil hectolitros, o sea diez mil toneladas, es decir el cargamento de treinta a cuarenta buques de alta-mar, que pueden conducir en retorno, cueros, lanas, y otros productos abarrotados en el país. En fin para fijar con una sola cifra la importancia de la emigración francesa en Buenos Ayres, el capital acumulado en manos de nuestros 26.000 nacionales de la provincia, excede en este momento a la suma de 120 millones de francos.»

«Serán bastante claros y concluyentes estos testimonios? Librese la Gaceta del Mediodía de cerrar obstinadamente los ojos a la luz, de cantar en todos los tonos alabanzas a la legión, de colocar bajo la bandera de los aventureros que la componen, el depósito de nuestro honor; su ciega persistencia no engañará ya a nadie. No, nadie creará de buena fe que nuestro honor pueda abrigarse en la bandera de un puñado de revoltosos que han renegado a la Francia. Si nuestro honor está comprometido en la cuestión, no puede estar colorado sino bajo el glorioso pabellón del Almirante Leprédour.»

«ESPRIT PRIVAT.»

«Del Correo de Marsella, fecha 2 de Mayo último.»

(Gaceta Mercantil.)

### «LAS DISCUSIONES DE LAS CÁMARAS: LA AGITACION DEL PAIS.»

Las calorosas discusiones de nuestras cámaras revelan la profunda agitación del país. Hace mucho que gritamos que los hombres que nos gobiernan complicando todas las cosas echan por tierra la monarquía; pero quien debía tener mayor interés en eso no lo ha mostrado: las cosas marchan cada vez peor: los padecimientos y persecuciones del partido liberal no tienen cuento: la concordia de que nos habla el discurso del trono es mentira, y mas que mentira, es un escarnio! El partido Liberal es trucidado por todas partes: ya no son sus amigos los que así lo declaran desde lo alto de sus tribunas, de la cámara, del senado; no, no, son algunos partidarios del mismo gobierno, son algunos hombres fuertes y concienzudos del mismo partido escuarema que no pudiendo presenciar mas tamaños desastros arrojan gritos de indignación contra los repetidos atentados del gobierno, contra sus actos de furor y de canibalismo brutalmente ejercidos sobre sus inermes adversarios: es el Sr. Holanda, el

Sr. D. Manuel en el senado quien ha fulminado hoy esa política de exterminio y de sangre, política hedionda, abominable, corrompida y corruptora que hace casi tres años que nos envilece y dilacera: política de que es jefe el terrible José Clemente y de que es fiel ejecutor el héroe Eusebio! Política propia solamente para derrocar la monarquía, dando cuerpo y alma al partido Republicano, que ha crecido y va creciendo aplaudiendo de contento, viendo que, bajo la actual forma de gobierno, los Brasileños son esclavos, oprimidos, maltratados por el mas insolente y atrevido portugués que ha pisado nuestra tierra!»

«¿Qué es hoy, y qué vale un Brasileiro, no siendo de la clase indigna de esos miserables volutas que viven a costa de cuantos gobiernos hay, y que corren a casa de José Clemente, con tanta prisa como entraban y salían en la de los Ministros Liberales? Excluidos los Pennas, y otros tales lame-platos de esa jaez, y digáenos francamente de qué vale y para qué sirve un Brasileiro por mas inteligente y honrado que sea, una vez que tenga la desgracia de pertenecer al partido Liberal, de amar a su Patria, su Independencia y Libertad? ¿Cuál es el porvenir de esa brillante y fogosa juventud que de ese modo se ve como desterrada en la misma tierra que la vio nacer? Cuando se le quiera buscar, será tarde, muy tarde: el partido Republicano la habrá conquistado.»

«La juventud es ardiente y aventurera: prefiere antes un porvenir borrascoso pero lleno de esperanzas, que un estado de abyecta esclavitud, lleno de corrupción y de inconcebible degradación.»

«¿Qué país en el mundo ha recibido últimamente mayores afrontas que el nuestro? El negro Emperador de Haiti no habria sido capaz de tragar los insultos que el gobierno Imperial ha sufrido! ¿Y porqué es todo esto? ¿Será el pueblo Brasileiro un pueblo cobarde? no: la razon es otra: la debilidad del gobierno es la causa de todo: muchas veces lo hemos declarado; y el Sr. Holanda lo acaba de repetir ahora; el gobierno nos ha puesto bajo la tutela del extranjero: he aquí la verdad. Estas palabras deben encontrar eco en todos los rincones del Imperio: conviene que todos lo sepan, nacionales y extranjeros, que si hemos sufrido insultos es porque hemos tenido la desgracia de tener a la cabeza de la administración del Estado no a hijos de nuestra tierra, y que por ella derramarían su sangre sino una mezcla detestable de Franceses y de Africanos, gobernados por un Portugués que derribo al padre y derribará el hijo, como el tiempo lo ha de mostrar si las cosas siguieren como van corriendo.»

«En la cámara temporal, continúa el Sr. Souza Franco ocupando dignamente su lugar de orador consumado: es el ilustrado jefe de la oposición que bñtiendo a sus numerosos adversarios con aplauso universal, defiende a sus amigos oprimidos en todos los puntos del Imperio. Gloria al Sr. Souza Franco!»

«Mirense en este grande ejemplo esos pusilánimes liberales, suplentes de S. Pablo, que despues de haber arrastrado a su numeroso partido al combate de las elecciones y de haberlo comprometido altamente, lo abandonan ahora, teniendo el increíble valor de ver lejos con los brazos cruzados, una lucha encarnizada, trabada de un modo tan desigual entre una cámara entera contra tres o cuatro de sus colegas! es este un hecho ruidoso que no tiene explicación. Si los viejos Andrades, si los Feijos, si los Alvarez Machado pudiesen levantarse de la tumba en que yacen, morirían otra vez de vergüenza en vista de semejante indignidad.»

«Comprometer a los amigos, hacer programas llenos de aparatos para abandonar despues a los unos, y no venir a sostenerlos otros en la tribuna del País, es cosa que no hacen hombres de honor.»

«Si tales diputados procediesen así en Inglaterra, serian apedreados y cubiertos de lodo, y nunca mas recibirían un solo voto popular.»

«Y nosotros que hemos batido frente a frente a los grandes potentados, siempre que se desvían de la línea de sus deberes, ¡porqué dejarnos de gritar contra los que proceden así, en defensa de un gran partido, que debe a esta hora hallarse poseído de tanta o mayor indignación que la nuestra?»

«Fueron reconocidos los electores de Coritiba hechos por la policía en 7 de Septiembre del año pasado, despues de haber prendido y desterrado en la vispera a los ciudadanos mas importantes de esa ciudad, empezando por el mismo Vicario: la oposición no votó; el tribunal de esta corte dió el *habeas corpus* a esos presos, mando procesar el delegado que los habia prendido. El actual diputado y jefe de policía de S. Pablo, Joaquin Ferrn Pereira

Jorge fué mandado allá a fin de hacer enjuiciar a esos energúmenos. Arregló sin embargo todo, como era de esperar de quien como el era parte interesada: nada hizo: quien fué preso y desterrado así quedó, y el que sufrió, sufrió. Y ahora, esos electores fueron reconocidos en la cámara como legítimos, sin que todos esos hechos pudiesen ser aclarados minuciosamente, gracias a la criminal falta de los Liberales suplentes de S. Pablo.»

«Y todo pasaria en silencio a no ser las voces generosas del Sr. Souza Franco.»

«El Sr. Mello Franco se ha distinguido mucho también: lleno de audacia y de energía les va diciendo todas las verdades, defendiendo como buen caballero a sus amigos y al partido a quien debe el honor de hallarse colocado en la alta y gloriosa posición en que está.»

«Los dignos Sres. Dias de Carvalho, Angel Ramos y Soto cumplen sus deberes con no menos loores.»

«Para conocer cuanto incomoda a nuestros gobernantes los dos primeros y valientes opositores basta leer los groseros insultos con que diariamente les brindan los diarios de la policía.»

«Uno de ellos, sobre todo, la insolente papeleta de Ignacio excede a todo cuanto se puede imaginar! Es un portugués que en nuestra tierra, y bajo los auspicios del gobierno que se dice brasileiro, cubre de impropiedades a tan distinguidos ciudadanos, solo porque defienden la Independencia y la Libertad de su Patria! oh! esto solo sucede entre nosotros!!!»

«¿O Brasilero se atrevería en Portugal a cubrir de injurias a los jefes del partido liberal de esa nación?»

«Y nosotros toleramos que un abyecto portugués, escoria de sus compatriotas, enarbole un diario político en el centro de nuestra capital, y diariamente cubra de baldones a nuestros compatriotas, a nuestros amigos y a nuestros jefes Parlamentarios! Oh! esto es demasiado! Si esto continúa, no puede acabar sino en un gran sacudimiento que se provoca muy de proposito.»

«En el senado el Sr. Honorio dió causa a un incidente deplorable: el Sr. Honorio no escarmentó; ya en otra época siendo ministro, llevó una buena lección de mano del desembarcador Vellozo. Ahora a no ser por los buenos oficios del Conde de Caxias, era probable que el Sr. Don Manuel le aplastase las narices.»

«En verdad: ¿donde fué el Sr. Honorio a hallar tanta insolencia? ¿Quien le dió esa autoridad que se quiere arrojar de insultar a todos como bien le parece.»

«¿Porqué habia de provocar al Sr. D. Manuel llamándolo loco en pleno senado? ¿Qué respondería el Sr. Honorio si el Sr. D. Manuel le dijese: antes loco que acusado de tantos y tan atroces hechos y algunos infames de que todos los diarios lo han acusado sin que el Sr. se haya defendido?»

«¿Qué respondería el Sr. Honorio si el Sr. D. Manuel recordándole el tiempo de su pobreza franciscana le preguntase: de donde le habia venido la fortuna colosal de que hoy hace alarde?»

«¿Si le preguntase finalmente quien era él, para ser tan atrevido e insolente insultando a todos a tuerto y a derecho?»

«¿Qué hizo el Sr. D. Manuel para ser tan brutalmente atacado? No somos coreligionarios suyos, no: pero en abono de la verdad conviene decir que si alguno ha tenido un procedimiento lleno de honor y dignidad, es el ilustre senador por Rio Grande del Norte, que no trepidó ante los insultos del Sr. Honorio en defender a los que le dieron un asiento en el senado, procedimiento grandioso y quellena de infamia a quien escogido por los engañados liberales de Minas, no solo los abandonó, sino que hasta los persigue desde que fué hecho senador del Imperio!»

«Nos compiacemos siempre que el Sr. Limpó dá con el pie a los que lo elevaron al senado, porque cada una de sus palabras es una saeta envenenada que va derecho a romper el corazon de todos los liberales, y que cada vez los hace mas inalterables en el formidable intento en dar con tierra con la vitalidad del castillo viejo, aunque no fuese sino para vengarse del *traficante mayor* que bajamente los traicionó.»

«He aquí el estado en que nos hallamos: las cosas se complican cada vez mas: la irritación crece: el desorden libra en el campo de Agramante; el partido liberal no pñde subir al poder: la guerra

nos amenaza por el Sud: el Norte se agita: que Dios perdone y favorezca a quien tiene la culpa de todo! «(Del Grito Nacional en Rio Janeiro, fecha 28 de Mayo último.)»

### CORRESPONDENCIA.

¡VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!  
¡Mueran los salvajes unitarios!

Srs. Editores del «Defensor de la Independencia Americana.»

Faltaba a la raída y dilatada cuestión del Plata, tan heroicamente sostenida por sus leales y patriotas defensores en ambas Republicas, que los salvajes unitarios convencionasen con el Brasil la cesión de la parte de nuestro territorio al Norte del Rio Negro en favor de la corona imperial.

«Ese tópicó del ilustrado artículo de fondo del Defensor de la Independencia Americana, fecha 9 del corriente, que nos revela aquella infamia; dá motivo a dirijirnos a Vds., Sres. Editores, porque nos exasperó indeciblemente y fué el incentivo de nuestra indignación y el de toda la República, pronunciada espontáneamente que, con excepción de Montevideo, sostiene con las armas sus derechos y el honor nacional.»

«No se extraña que los salvajes unitarios pordioseros de protección, humillados siempre y uncidos al yugo extranjero; pretendan hacer concesiones de lo que no poseen ni tienen derecho para poseer, ni se extraña, que el titulado Gobierno de Montevideo quiera vender el país que tiene la desgracia de enumerarlos en el catálogo de sus hijos. Ese es el sistema de los traidores contumaces como ellos; saben la suerte que les espera; tienen sobre sí el anatema nacional y el desprecio del mundo, y con el fin de alargar cuanto puedan su criminal y expirante existencia, harán convenciones de toda clase lo mismo con el Gobierno imperial que con el emperador de Marruecos.»

Nada se puede extrañar ni esperar de esa porción de traidores encerrados en la infeliz y oprimida ciudad de Montevideo. No los hemos visto arrastrarse a los pies de potencias europeas; convertidos en inmunda alfombra, pidiendo la esclavitud de su patria? ¿Que extraño será que ahora ofrezcan la venta de su país al gobierno imperial, el mas ávido de la presa, aunque el mas vil y solapado en los medios para obtenerla? ¿Quiénes hacen coro en esa propaganda? no son los Herreras, los Obes, los Alvarez, Ellauris y Gellis, descendientes todos de los siervos que se prosternaron ante el emperador del Brasil, D. Pedro 1.º para dominar los Orientales? Siguen los hijos la ruta ominosa de sus padres, tienen como ellos esculpida en la frente la mancha oprobiosa con que los señala el Pueblo Oriental y afrontados con tal ignominia, todo quieren del extranjero porque viven aterrados con el grito de la nación que les llama traidores a la Patria!!! Pero ellos con el alma negra de los malvados, el corazon empedernido, viciado en el crimen y los sentimientos de fieras que abrigan, continúan la marcha única que les dá esperanza de una conservación fugaz.»

Se presenta el loco salvaje unitario Urquiza enarbolando el estandarte de la rebelion y queriendo segregar una provincia de la Confederación Argentina! allá van los salvajes unitarios de Montevideo, todos somos unos, dicen, y no hay remedio, se firma el proyecto de alianza y desde ese momento se llaman solidarios de la traicion. No les importa que Urquiza esté loco, que tenga en el interior de la provincia el elemento que debe reconstruir su orden y su moral destruida por la rebelion: no les importa tampoco por el momento, el poder disponible de la Confederación Argentina, la sabia dirección en los negocios de ella por el ilustre jefe que la preside, el General Rosas, ni el valor tan acreditado de los Argentinos que tiene a sus órdenes para hacer entrar en sus deberes y aniquilar al renegado Urquiza; un día de vida es vida, dice el titulado gobierno de Montevideo; concluyamos alianzas no importa que sean para vender nuestro país.

Despreciados los salvajes unitarios en Europa por sus iniquidades, vuelven sus ojos a todas partes y encuentran en ese gabinete desleal y alevoso del Imperio del Brasil para estipular un nuevo contrato de venta del territorio Oriental. Ese gobierno pérfido siempre dispuesto para aceptar las ocasiones que se presenten ahaguenas al descabellado plan de dominación de la República Oriental del Uruguay, cree hallar la oportunidad que ansia y acoge siniesperadamente para este país aquella idea absurda, la con-

sidera realizable y pone los medios para consumarla queriendo con ese proceder comprometer la nacion brasilera en una guerra de conquista, á que no se presta en su mayor parte, porque nutre sentimientos americanos; porque como tales los brasileros son tambien amigos de la libertad y no quieren contribuir á sancionar una injusticia tan inicua, á pesar del colorido falaz con que pretenden encubrirlos los consejeros de la corona.

Puede ese Ministro traidor á la causa Americana conducir el Brasil á una guerra con las Repúblicas del Plata; pero ella será injustificable, y destructora del Imperio. Los resultados han de inducirle al arrepentimiento cuando sea tarde para reconocer su imprudencia y su delirio y cuando no le quede mas arbitrio que lamentar el desengaño que busca por medio de las armas.

Tengase presente que el Brasil está conmovido con la política anti-nacional adoptada por un Gabinete que no aspira mas que á conservarse en el poder, vejando y oprimiendo á los buenos Brasileros, y tenga su Gobierno igualmente presente que empujada la lucha há de sentir pronto sus inmediatas consecuencias, porque el Brasil conoce sus derechos y los deberes del trono imperial.

Los Orientales no tememos la agresion; dispuestos estamos á recibir con las lanzas al que osare atentar contra nuestra Independencia y Libertad. Tenemos quien nos guie al combate con aquella intrepidez, pericia y alta reputacion que goza nuestro heroico Presidente de la Republica, Brigadier D. Manuel Oribe, cuyos gloriosos hechos de armas le designan un lugar prominente en la historia; tenemos Gefes idóneos que segunden sus esfuerzos y obedecen sus órdenes, tenemos un ejército valiente, aguerrido y disciplinado, y tenemos ciudadanos soldados, como somos nosotros, llenos de orgullo y espíritu Nacional, que anhelamos engrosar las filas de los que marchen al campo del honor buscando la victoria y decididos á perecer antes que sufrir ni tolerar la cadena del esclavo, y si el alevoso Gabinete Imperial se atreve á mandar invadir nuestro territorio conocerá que los Orientales no dejan impune la iniquidad y la osadia.

Los recuerdos gloriosos del pasado para nuestras armas, y la presente posicion del trono imperial sometido á un Gabinete contrariado por los Brasileros, que lo precipita y la calidad de la Nacion Oriental, á quien provoca á la guerra, pueden con bastante probabilidad acarrearle el derrumbamiento del Trono y despues..... el mal para S. M. I. será irreparable.

Por lo demás, no crea el Gobierno Imperial que nos arredran los preparativos bélicos que hace, ni el tripode que forma con los salvajes unitarios de Montevideo y el traidor Urquiza. Los primeros son una decena de perdidos, capaces de aliarse con el mismo Satanas y prometer todo sin que puedan dar nada; el segundo es un rebelado fanfarron, idiota, de instinto feroz que se le ha puesto en el cerebro llamarse regenerador, poseido de su epilepsia y confiado en la Provincia que gobierna con brazo de fierro y que le es enteramente desafecta. A el se agrega el salvaje unitario Eugenio Garzon, puritano político, hombre novelero y superficial, influido con las ideas monárquicas del expurio Americano Andres Santa Cruz, de funesta memoria, de quien es eterno apologista!! El transfuga Eugenio Garzon!! habitante reservado en el Arroyo Grande para numen del Justo salvaje unitario y zócalo del soñado edificio que denominan regeneracion.

Ese compuesto heterogéneo, solo identificados en ambicion y petulancia, desertores corrompidos unos, villanos acechadores otros, y traidores á la causa Americana todos son los que quieren subyugar los Orientales! ¿cómo y por qué? El tiempo y el escarmiento les demostrará el error.

Mientras tanto suplicamos á Vds. SS. Editores, se sirvan insertar este artículo que nos ha decidido á escribirlo el celo por nuestros derechos y la conviccion de que, para defender la integridad de la Republica están preparados todos los Defensores de las Leyes—y entre ellos

*Unos Guardias Nacionales en el asedio de Montevideo.*

**VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!!**  
¡Mueran los salvajes unitarios!

*Correspondencia que existe en el Correo, venida de España, Brasil, Buenos Ayres, y de todos los Departamentos de la República.*

Números. A.

1 Amaro, Francisco  
2 Aguiar, Domingo

4 Aguiar, Mariquita  
5 Aldecoa, Benito  
6 Acosta, Cipriana  
7 Aspinzu, Juan  
9 Aramendi, Juan Cruz  
11 Arrévide, Alverti  
12 Arias, S.  
13 Alvarez, José  
14 Aguirre, Juan  
16 Acevedo, Norberto  
17 Arrospide, Bernardo  
18 Amaro, José  
19 Ainriburo, Tomas  
20 Arrascaeta, Enrique  
21 Arrieta, G. Antonio  
22 Aviles, Juana  
23 Arriaga, Ramon  
24 Avenente, José  
25 Arias, Hdefonso  
26 Arroche, José Maria  
27 Añogal, Jasinto  
28 Ayutaran, Ignacio Antonio  
29 Aleman, Jorge  
30 Arreola, Eugenia  
31 Asumente, Eyoppe  
32 Aguirre, José  
33 Ayetaran, Catalina  
34 Arrillaga, Martin  
35 Aguilan, Candido  
36 Anderan, Manuel  
37 Aguirre, José Martin  
38 Aboyo, Robustiano  
39 Aspiro, Manuel  
40 Astaul, Antonio  
42 Aguiar, Francisco S.  
44 Acuña, Antonia  
45 Alegre, Tomasa  
46 Alvarez, Ventura  
47 Aguirre, Jose Maria  
48 Alvarez, Francisco  
49 Acevedo, Tomas  
50 Alvarez, Estela  
52 Alvarez, Juan  
53 Atuarño, Bernardo  
54 Ayestaran, Catalina  
55 Abreu, Tomas  
56 Avinique, Antonio F.  
57 Arrue, Natividad  
58 Azpiauso, Juan  
59 Amigoarena, Agustín  
785. Alvarino, Bernardo  
786 Anavitarte, José Antonio  
788 Arrechavaleta, José Maria  
789 Antuña, Benito  
790 Aguyar, Francisco José  
878 Ayestaran, Ignacio

B.

61 Benzano, José  
62 Buasi, Dominico  
63 Ballé, Estevan  
64 Ballifor, Gaetano  
65 Buero, José  
66 Balliñ, Francisco  
67 Barreto, Juan  
68 B. Ball, Lorenzo  
69 Birriel, Luis  
70 Baletteri, Guisomo  
71 Beasque, Norberto  
72 Buenos, Martin  
73 Bujareo, Salvador  
74 Blanco, Pascual  
75 Butierre, Juan Pedro  
76 Brito, Josefa  
77 Bentancón, Sandalio  
78 Blanco, Hdefonso  
79 Batista, Figare  
80 Bituro, Maria  
81 Bengochea Echegarain, Simona  
82 Buvone, Pedro  
83 Bujareo, Felix  
84 Bega Castro, Juan  
85 Bulla, Luis  
86 Bargas Uran, Sclentina  
87 Barbosa, Bernabé  
88 Billa, Juan  
89 Bernardo G.  
90 Buré, Francisco  
91 Britos, Dolores  
92 Basaldo, Antonia  
94 Barrandegui, Juan  
95 Bianque, Geromita  
97 Bravo, Francisca  
98 Benpe, José  
99 Barcio, Marcelino  
100 Blanco, José B.  
101 Barbosa, José  
102 Buzualdo, Genaro  
103 Benites, Mariquita  
104 Barneches, Bernardo  
105 Birriel, Simplicio  
106 Brayer, Luciano  
107 Bega, Fermín  
109 Beracierto, Ignacio  
109 Betancur, Maria Cacilda  
110 Baysa, Francisca  
111 Blanco, Carmen  
112 Billa, Fernando  
113 Bucacho, Francisco  
114 Bardo, Favian  
115 Balliña, Eustaquia

116 Boullon, Francisco  
117 Bereta, Clementina  
118 Bautista, Juan  
119 Balletero, Pedro  
120 Berde Bonino, Cipriana  
121 Bucha, Jose Gregorio  
122 Batista, Victor  
123 Batista, Pedro  
124 Barrios, Ignacio  
791 Beusasa, José  
792 Badia, Juanita  
793 Bandoira Machido, Joaquin  
794 Bercochea, Domingo  
795 Bameteche, Pedro  
796 Barga, Juan Bautista  
798 Brown, Guillermo, J. P.  
799 Batista, Luis  
800 Blanco, Juan  
881 Bladris, Augusto  
882 Berro, Joaquin  
883 Basques Bargas, Manuel  
891 Blasco, Juan I.

(Continuará)

## AVISOS

**VIVAN LOS DEEENSORES DE LAS LEYES!!**  
¡Mueran los salvajes unitarios!

*El Abogado D. JOAQUIN REQUENA, Juez Especial de Intendados.*

Hago saber: que el día diez y ocho de Agosto próximo, han de venderse en almoneda judicial que tendrá lugar a las puertas del juzgado desde las doce del día hasta las tres de la tarde, adjudicándose en el mejor postor, el derecho que el Intestado Incles D. Diego Anderson tenía á dos suertes de estancia situadas en las puntas del Tala, adquirida en virtud de documento por el cual debía de pagar por ellas, la suma de "cuatro mil pesos" tan luego como se le mensurasen y deslindeasen; y al mismo tiempo las mejoras que en dicho campo hizo el Intestado, las cuales han sido tasadas en "setecientos cincuenta y siete pesos, seis reales y veinte céntimos" prescribiéndose que ambas derechos se enajenaran en su propia almoneda juntos e inseparablemente, y que no admitirá oferta que brasea arreclada á derecho. Las personas que quieran instruirse de los pormenores, pueden ocurrir á la oficina del actuario, en la que le serán manifestados todos los antecedentes.

—Restauracion, Julio 16 de 1851.—

REQUENA.

PEDRO P. DIAZ, *Escritano público.*

**VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!**  
¡Mueran los salvajes unitarios!

Habiendo llegado á mi noticia que en los periódicos de Montevideo se me empieza á contestar una demanda que me promueve un Felix Behety por cobro de pesos; como cesionario de un documento á favor de Antonio Picarell, contra el cual tengo acciones que deducir en oportunidad; protesto contra la indicada demanda y sus resultas; y para que no se alegue ignorancia lo hago saber por el presente aviso.—San Salvador, Julio 4 de 1851.

Juan Carlos Blanco.

## SE VENDE

Un horno de hacer ladrillo, con varias cuadras de terreno, según convenga al comprador el cual está situado cerca del Pueblo de la Restauracion. En la tienda de Larravide ó en el Café de los Federales darán razon.

## AVISO

El día 10 del entrante mes de Agosto se ha de rifar en el lugar acostumbrado, la casa anunciada, y que se halla situada cerca del saladero del Sr. Larravide, lo que se avisa á los interesados.

## AVISO

Se venderá muy buena á precio muy barato por mayor ó al menudeo los que pueden ocurrir á D. Domingo Silva en las tres cruces junto á la casa del Sr. Coronel Penneyra.

## SE VENDEN

Unas carretas en buen estado para trabajar, el que se interese, puede ocurrir á esta Imprenta, donde le indicarán con quien tratar.

## AVISO

Se vende un piano ingles de muy poco uso y excelentes voces, para tratar ocurrirse al almacén de D. Miguel Planes, en el pueblo de la Restauracion.

## AVISO

En la calle del General Artigas en la acera frente donde vive el Dr. Antuña, se alquila una casa para familia ó para negocio, con un terreno compuesto de dos cuadras, con agua permanente y todo zanjado, se da en un precio muy equitativo; el que se interese puede ocurrir al canton de la Figueras para tratar.

## CAL DE SUPERIOR CALIDAD.

*De Barriga Negra.*

En el almacén de D. Juan Solera en el Cuartel de Voluntarios darán razon—Su precio por mayor y menor 12 reales la fanega.

## AVISO

Se alquilan algunas piezas propias para familia, entre ellas una habitación esquina, muy cómoda para negocio de almacén ó pulpería, con su mazon, etc., en un lugar ventajoso, cerca del Paso Mendoza. Para tratar ocurrirse á la casa contigua ala de D. Felipe Cabrera, en la calle del General Artigas.

IMPRENTA ORIENTAL.